

# Rosas blancas

Contribuido por Celeste  
05.01.2007  
Última modificación 05.01.2007

Entré a la tienda departamental de mi ciudad para hacer unas compras navideñas de último minuto. Mire toda la gente y renegué entre dientes. Estaría allí para siempre... Y tenia muchísimo que hacer. Navidad estaba comenzando a ser un enfado. Yo preferiría dormir, hasta que pasara la navidad. Me fui lo mas pronto posible entre toda la gente, Y me dirigí al departamento de juguetes, estando allí, renegué de nuevo sobre los precios de todos estos juguetes y me puse a pensar que si mis nietos los apreciarían o si iban a jugar con ellos.

Me encontré en la sección de las muñecas, de reojo, mire un niño de más o menos cinco años abrazando una linda muñeca, le tocaba su cabello y la abrazaba tan tiernamente, que sin querer, seguía yo volteando hacia el niño y pensando que para quien seria esa muñeca.

Lo mire que volteo hacia una mujer y llamo a su tía por su nombre, y le dijo "Estas segura que no tenemos suficiente dinero?" La mujer le respondió con impaciencia, "tu sabes que no tenemos suficiente dinero para ella. Su tía le dijo al niño que no se moviera de allí. Que ella tenia que agarrar otras cosas y regresaría en pocos minutos y luego se retiró de allí.

El niño continuó abrazando la muñeca, después de un ratito, le pregunté que para quien era la muñeca, me contestó, "es la muñeca que tanto ansió mi hermanita para Navidad, ella estaba segurísima que Santa Claus se la regalaría. Le dije que quizás Santa Claus se la llevaría y el me contesto, "No, Santa no puede ir a donde esta mi hermana...tengo que darle la muñeca a mi Mama para que se la lleve".

Le pregunte que en donde estaba su hermanita. Me miro con sus ojos llenos de tristeza y me dijo, "ella se ha ido con Jesús",  
mi papa dice que Mamá tendrá que irse para estar con ella. Mi corazón casi paro de latir. Luego me volvió a mirar el niño y me dijo "le dije a mi papá que le dijera a mi mama que no se fuera todavía, que esperara hasta que volviera yo de la tienda.

Luego me pregunto que si quería yo ver su fotografía. Le dije que me encantaría, saco unas fotos que se había tomado frente de la tienda, me dijo "Quiero que mi Mama se lleve estas fotos para que nunca me olvide."

Miré que el niño agacho su cabeza y se puso muy callado, mientras el no miraba, metí mi mano a mi bolso y tome un puño de billetes, le pregunte al niño, "contamos de nuevo el dinero?", se puso muy contento y me respondió que si, que el sabia que tenia que ser suficiente, metí mi

dinero entre el de el y lo comenzamos a contar. Era lo suficiente para la muñeca.

Suavemente dijo "Gracias Jesús, por darme suficiente dinero", entonces el niño me dijo, "Le pedí a Jesús que me diera suficiente dinero para comprar esta muñeca, para que Mamá se la pueda llevar a mi hermanita.

"Y El escucho mi oración, quería pedirle para comprarle una rosa blanca a mi Mamá, pero no se lo pedí, Pero El me dio lo suficiente para comprar la muñeca y la rosa para mi Mamá." "A ella le encantan las rosas blancas, muchísimo." En unos momentos regreso la tía y yo me fui con mi carreta. No podía dejar de pensar en el niño mientras terminaba de hacer mis compras, ya tenía yo una actitud y sentimiento totalmente diferente que cuando comencé. Estaba recordando algo que había leído en el periódico unos días antes sobre un conductor ebrio que había chocado contra un carro, matando a una niña y la mama estaba en condición muy crítica.

La familia estaba tratando de decidir si quitarle la vida artificial, pero seguramente, este niño no podría ser parte de ese relato. Dos días después, leí la noticia que la familia había decidido desconectar la vida artificial. Más tarde ese día, no me pude resistir y fui y compre unas rosas blancas y los lleve a la funeraria en donde estaba la joven mujer. Y allí estaba ella deteniendo una linda rosa blanca, la hermosa muñeca y la foto del niño de la tienda, me fui de allí llorando, mi vida cambio para siempre. El amor que ese niño tenia para su hermanita y su madre era sobresaliente, y en un instante, un conductor ebrio trozo la vida de ese niño en pedazos.